

Valdespartera estrenará una residencia de mayores de 152 plazas a finales de 2013

La Fundación Agustina Zaragoza impulsa un proyecto que dará prioridad a los ancianos más necesitados

ZARAGOZA. Sobre una parcela de 5.000 metros cuadrados ubicada junto a la última parada del tranvía en Valdespartera (C/ Mago de Oz) se levanta la residencia Santa Bárbara, el primer gran proyecto asistencial de la Fundación Agustina Zaragoza (Fundaz). Las obras del complejo, en las que se van a invertir siete millones de euros, comenzaron el pasado mes de junio y está previsto que concluyan a finales del próximo año. No en vano, los trabajos constructivos avanzan a buen ritmo y la Fundaz quiere empezar a tramitar las preinscripciones de inmediato. Como establecen sus estatutos, a la hora de cubrir las 152 plazas del futuro centro, tendrán prioridad aquellas personas y grupos sociales más necesitados: sobre todo, ancianos sin familia y con escasos recursos económicos.

Los terrenos en los que se edifica la residencia han sido cedidos por el Ayuntamiento de Zaragoza, que con esta colaboración permite dotar a este nuevo barrio de un importante equipamiento de carácter social. Sin embargo, al margen de esta cesión -por 75 años- y donaciones puntuales, el proyecto cuenta con total autonomía financiera. «Sabemos que es una iniciativa bastante ambiciosa, pero hasta ahora no hemos tenido que pedir ayuda a nadie», explica el director gerente de la Fundaz, Ángel Cayón. «También somos conscientes de que estos no son buenos tiempos para pedir ayudas públicas -añade-, aunque no renunciamos a llamar a alguna puerta en el futuro».

La fundación nació en agosto de 2008 y tuvo su germen en Asociación de Viudas y Huérfanas de Militares de Aragón, que con sus importantes donaciones patrimoniales ha permitido impulsar la residencia Santa Bárbara (toma su nombre de la vieja ermita de Valdespartera, cuyas ruinas aún do-



De izquierda a derecha, Vicente López-Brea, Ángel Cayón, Juan Pinto y Teodoro Ríos. OLIVER DUCH

EL PROYECTO



JUNTO A LA PARADA DEL TRANVÍA.

La parcela sobre la que se levanta la residencia tiene 5.000 m² y ha sido cedida por el Ayuntamiento de Zaragoza. Se encuentra junto a la parada del tranvía en la calle Mago de Oz.



ORIENTADO AL SOL Y PROTEGIDO DEL VIENTO. El complejo asistencial ha sido diseñado en forma de 'L' para aprovechar el sol y protegerlo del cierzo. En la recreación, aspecto que tendrá la residencia cuando se acabe.

minan desde lo alto la panorámica del barrio). De hecho, para empezar a construir ha habido que vender antes los pisos que la asociación tenía en la calle de Elvira de Hidalgo de Zaragoza (antes calle del Capitán Esponera) y reubicar temporalmente a las diez personas que los ocupaban. Por ello,

cuando el nuevo centro residencial abra sus puertas, ellas serán las primeras en trasladarse.

En cualquier caso, los 14 patronos de la Fundaz (las últimas en incorporarse al órgano de gobierno han sido la presidenta del Grupo Quirón y viuda de Publio Cordón, Pilar Muro, y la vicepresi-

dentada de la Cámara de Comercio de Zaragoza y gerente de Industrias López Soriano, María López Palacín) recuerdan que este nuevo proyecto trasciende el ámbito militar y está orientado a todos los aragoneses en situación de dependencia. «Porque esta es una entidad de carácter asistencial y

sin ánimo de lucro que impulsamos un grupo de personas preocupadas por la atención, cuidado e integración de los grupos más desfavorecidos», señala Vicente López-Brea, vocal del órgano de gobierno.

Dará trabajo a 80 personas

Ahora son una veintena de operarios los que trabajan en la construcción de la residencia de Valdespartera, pero cuando el centro esté acabado dará empleo a unas 80 trabajadores (auxiliares geriátricos, cocineros, personal de limpieza y administración...). Porque allí se atenderá a personas mayores que se valgan por sí solas, pero también a ancianos que necesiten ayuda. «Por su amplia experiencia en el ámbito asistencial, hemos suscrito ya un acuerdo con la Fundación Rey Ardid para gestionar la residencia», indica Juan Pinto.

Como explica el arquitecto y también patrono Teodoro Ríos, «el complejo se ha configurado en forma de 'L' para aprovechar el sol y protegerlo del viento». «Son dos bloques de tres plantas: uno destinado a las habitaciones y otro a los servicios y zonas comunes», añade. La residencia cuenta con unos 1.500 metros de zonas ajardinada, y se ha dejado sin edificar parte de la parcela para futuros proyectos.

Las familias interesadas en poder alojar a sus mayores pueden solicitar ya información a través del portal de la fundación en internet (<http://fundaz.org>). «El centro estará abierto a todos los aragoneses en general, pero se atenderá primero a aquellas personas que acrediten un grado más alto de necesidad», insiste Ángel Cayón. «Somos una entidad social y podemos facturar sin IVA, lo que nos permitirá ajustar más los márgenes y ofrecer unos precios muy competitivos», añade.

En cuanto a la ubicación de la residencia, sus impulsores consideran que es «idónea», puesto que se encuentra junto a la parada del tranvía. «Además, Valdespartera es un barrio al que todavía le faltan muchos equipamientos. Y aunque lo habitan familias jóvenes, llegado el momento, también querrán tener a sus mayores cerca», asegura el presidente de la Fundaz.

Pinto recuerda que este es el primer proyecto de la fundación, pero que «las ideas siguen bullendo». «Nuestro objetivo es impulsar nuevas iniciativas asistenciales y ya barajamos la posibilidad de levantar pisos tutelados junto a la nueva residencia», adelanta.

M. A. COLOMA

El Refugio ya atiende 1.122 casos más que el año pasado

En los diez primeros meses, la Hermandad ya ha superado considerablemente la cifra de familias atendidas en todo 2011

ZARAGOZA. La Hermandad del Refugio de Zaragoza ha asistido a 9.492 familias durante los primeros diez meses de este año, 1.122 más que durante todo el año pasado, cuando recibieron asistencia 8.370. En 2010, fueron 7.818 las familias atendidas por esta insti-

tución benéfica zaragozana. El hermano mayor del Refugio, Manuel Marqueta, informó de que, a fecha 31 de octubre, la institución había entregado 61.316 kilogramos de alimentos a los necesitados, mientras que en todo 2011 dio 59.369 kilos. Marqueta señaló que este año, por primera vez, el Refugio distribuyó alimentos durante el mes de agosto. «No lo habíamos hecho nunca», subrayó.

Durante los primeros diez meses de este año la institución ha servido 20.498 desayunos y, en todo 2011, se sirvieron 18.502. «De-

sayunan los que están alojados y al abrir las puertas entran 40 o 50 personas diariamente». Se ha producido un aumento «considerable» porque «la situación (económica) está fastidiada», indicó Marqueta.

Las habitaciones están ocupadas al 95 por ciento, explicó el hermano mayor, quien agregó que -al igual que en 2011- cuando llegue el invierno, se ampliará el periodo de estancia, que suele ser de entre 14 y 16 días, hasta un máximo de un mes y medio.

«Es la sociedad la que está ti-

rando del carro», recalcó el hermano mayor del Refugio, quien añadió que los ciudadanos están respondiendo «bastante bien». La situación «se nos está yendo de las manos» por la elevada demanda.

Albergue municipal saturado

La situación en el Refugio no difiere de lo que denunció HERALDO esta semana respecto al albergue municipal de Zaragoza. La crisis y la llegada del frío han puesto en aprietos a las instalaciones, que llevan ya casi un mes

completas y han batido récords en el reparto de comida. El pasado martes, ofrecieron 141 desayunos a gente que no había dormido en el edificio, la cifra más alta registrada nunca en este servicio.

Gustavo García, director del albergue municipal, advirtió que «el invierno puede ser aún más complicado que los anteriores». Además, García señaló que ante esta situación de saturación están estudiando una reorganización del servicio para cuando se den casos de «emergencia», es decir, cuando la afluencia de personas para dormir se dispara ante las bajas temperaturas.

EUROPA PRESS / HERALDO